

Nuevo Horizonte

Revista de la Unión Vecinal Cesaraugusta. Diciembre de 2015



Marisa Verde, Zaragozana Ejemplar

Edita:



Patrocina:





Edita:

UNIÓN VECINAL CESARAUGUSTA

C/ Gutiérrez Mellado, 17, local. 50.009 Zaragoza.

Teléfono: 976 400 478 - Fax: 976 400 563

www.unioncesaraugusta.org - correo@unioncesaraugusta.org

ASOCIACIONES INTEGRADAS EN LA UNIÓN VECINAL CESARAUGUSTA

A.VV. AGUSTINA DE ARAGÓN. Polígono Romareda. C/ Gutiérrez Mellado, 17, local.

A.VV. ALJAFERÍA. Almozara. Avenida Pablo Gargallo, 13

A.VV. ARCO IRIS. Polígono Universidad. C/ Gutiérrez Mellado, 17, local.

A.VV. AVEACTUR. Actur. C/ Ildefonso Manuel Gil, 11, 3º B.

A.VV. BALSAS DE EBRO VIEJO. El Rabal. C/ Valle de Oza, 3.

A.VV. BOIRA BOIXA. Casco Histórico. C/ Rodríguez de la Fuente, 4.

A.VV. CONDE ARANDA. Casco Histórico. Pº María Agustín, 84, 2º E.

A.VV. CIVITAS. Las Fuentes. C/ Leopoldo Romeo, 30

A.VV. EL CANAL. Torrero. C/ Lasierra Purroy, 8-10

A.VV. EL CASTELLAR. Alfocea. C/ Castelar, 23.

A.VV. FERNANDO EL CATÓLICO. Fernando Católico/Pza. San Francisco. C/ Pedro Cerbuna, 29-31

A.VV. JÓVENES VECINOS DEL ACTUR-REY FERNANDO. C/ María Pineda 6-8, 5º M

A.VV. KASAN. Actur. C/ Valero Julián Ripoll Urbano, 11

A.VV. LAS CUATRO PLAZAS. Casco Histórico. Plaza San Lamberto, 3

A.VV. MIGUEL SERVET. Monzalbarba. C / Afueras, s/n

A.VV. Nª Sª DE LORETO. Venta del Olivar. Venta del Olivar (221 dpdo)

A.VV. NUEVO FUTURO. Delicias. C/ Duquesa Villahermosa, 5

A.VV. OLIVAR DE CASABLANCA LAS NIEVES. Casablanca-Las Nieves. C/ Mauricio Aznar, 8

A.VV. PARQUE GRANDE. Universidad. C/ Arzobispo Morcillo, 21

A.VV. PARQUE MIRAFLORES. Zona Parque Miraflores. C/ Cesáreo Alierta, 34

A.VV. PERAMÁN. Garrapinillos. C/ José Martín Ortega, 2 1º

A.VV. SAN ANDRÉS. Actur. Plaza Ortilla Ranillas, bloque 8, local.

A.VV. SAN LORENZO. Garrapinillos. C/ José Martín Ortega, 2

A.VV. SAN PANTALEÓN. Juslibol. C/ Domingo Zaera, 1

A.VV. SILVERIA FAÑANAS. Almozara. C/ Silveria Fañanás, 45

A.VV. TOMÁS PELAYO. Casablanca. C/ Rosas, 1

A.VV. VIA ROMANA. Casco Histórico. C/ Espoz y Mina, 7

A.VV. VÍA VERDE. La Floresta. C/ La Encina, 16

A.VV. ZARAGOZA ANTIGUA. Casco Histórico. C/ Armas, 18

A.VV. 1808. Barrio de San Miguel. C/ Santa Catalina, 1

Editorial

Pacto. No hay otro camino

Han pasado seis meses desde que el nuevo equipo de gobierno del Ayuntamiento de Zaragoza tomó posesión, un tiempo suficiente como para hacer un primer balance de lo acontecido y apuntar las líneas maestras de lo que a la Unión Vecinal Cesaraugusta le gustaría que sucediera en un futuro próximo.

Como era previsible intuir, gobernar en minoría no le está resultando fácil al equipo de Zaragoza en Común. Probablemente le ha costado entender la realidad que se vive en el Ayuntamiento de Zaragoza algo más de tiempo del que a muchos ciudadanos les hubiese gustado. Y esa realidad lo que muestra de una forma tozuda es que cualquier decisión importante va a requerir de una gran capacidad de diálogo para llegar a acuerdos con otras formaciones políticas, y que de esta forma la ciudad funcione.

No fue posible alcanzar ese acuerdo con las ordenanzas fiscales y nos gustaría que no sucediese lo mismo con los presupuestos. Estas dos son las grandes herramientas con las que cuenta el Consistorio para desarrollar su labor: la primera, para concretar los ingresos disponibles y, la segunda, para priorizar el destino que se va a dar al dinero recaudado. Nos preocupa, como entidades ciudadanas, que en las próximas semanas se reproduzca un debate como el de las ordenanzas fiscales. Más allá de criterios ideológicos llevados hasta sus últimas consecuencias, lo que debería primar a nuestro juicio es el deseo de que la ciudad funcione. Para eso hace falta voluntad y ganas de llegar a acuerdos por el bien común, más allá de estrategias cortoplacistas con las que no se va a ninguna parte.

Desde la Unión Vecinal Cesaraugusta tenemos claro que ahora más que nunca es necesario un pacto para alcanzar este objetivo y, a ser posible, que se sumen a él todos los grupos municipales. No queda otra. Esta es una realidad que se está viviendo en muchos ayuntamientos, que también afecta a los gobiernos de comunidades autónomas y que ha terminado por llegar al Gobierno de España.

Pactar es un verbo que se va conjugar mucho en los próximos años y por el bien de los ciudadanos es fundamental que, cuanto antes, las formaciones políticas se acostumbren a manejarlo cada día. Que lo hagan, por supuesto, quienes tienen encomendada la tarea de gobierno, pero que desde la oposición no se eluda esa responsabilidad. El término cintura política es probablemente el que mejor define la realidad que viven los gobiernos de prácticamente todas las administraciones del Estado. Y nosotros añadimos una más: altura de miras. Es mucho lo que hay en juego. En el caso de una ciudad como Zaragoza, afrontar con ilusión los retos de presente y futuro que tiene planteados. Una realidad, como hemos dicho muchas veces, en la que a las entidades ciudadanas nos gustaría jugar un papel más activo siendo protagonistas en la toma de decisiones.

No va a ser un tiempo fácil, pero entre la ilusión y la incertidumbre nos gustaría que tomase carta de naturaleza la idea del pacto. No hay otro camino posible.

Mientras ese nuevo tiempo llega, desde la Unión queremos desearos que paséis una FELIZ NAVIDAD y que tengáis un provechoso y participativo PRÓSPERO AÑO NUEVO.

SUMARIO

Editorial.....3

Entrevista a la consejera de Participación Ciudadana, Elena Giner..... 4 a 6

La Unión Vecinal Cesaraugusta concede su premio anual a Cáritas Zaragoza..... 7 a 8

Entrevista al presidente de Cáritas Zaragoza, Jaime Sanaú..... 9 a 11

Transparencia pública y participación ciudadana, por Miguel Miranda y Sergio Castel.....12 a 14

La Unión apoya al comercio de proximidad..... 15

Entrevista a Marisa Verde, zaragozana ejemplar..... 16 a 18

Alegaciones a la línea 2 del tranvía..... 19

Actividades de la Unión..... 20 a 21

Informática y memoria.....22

La reforma del Reglamento de Participación Ciudadana.....23

Entrevista al delegado de Stop Accidentes Aragón.....24 a 26

Observatorio de la contratación pública.....27 a 28

Asamblea de la Unión 2015.....29

Premio Ebrópolis 2015.....30

TEXTOS:

Alejandro Toquero

FOTOS:

Alejandro Toquero

Unión Vecinal Cesaraugusta

Elena Giner: “Apostamos por una participación más abierta, vinculante y que llegue a los cauces de decisión”



Elena Giner, consejera de Participación del Ayuntamiento de Zaragoza, ofrece en esta entrevista su visión sobre el área que dirige: el trabajo realizado en los primeros meses, los retos de presente y la visión de futuro para intentar acercar más la gestión del Consistorio a los zaragozanos.

Apenas lleva seis meses al frente del área de Participación Ciudadana. Transcurrido este tiempo, ¿tiene claro cuál es el estado de salud de la participación ciudadana a día de hoy en Zaragoza?
Es poco tiempo para hacerse a la idea, pero dentro y fuera del Ayuntamiento me encuentro con muchas ganas de participación de la gente. Dentro del Ayuntamiento, con la idea de poder tener más cauces de participación y de decisión, pero fuera también. Hay un sector de población muy motivado

hacia la participación a través de las asociaciones vecinales y otras organizaciones, y ganas de poder abrir otros cauces. Eso es lo que más he notado, muchas ganas.

¿Ya tenía la experiencia de haber trabajado en este ámbito, no?

Sí, yo he trabajado en la participación a pie de calle, por ejemplo, buscando fórmulas para resolver conflictos que atañen a una comunidad o a un barrio. En fin, en el día a día, tanto con entidades organizadas como con gente que está afectada por determinados problemas.

¿Es trasladable el proceso de participación que se vivió en las elecciones municipales a la visión de cómo quiere ZEC gestionar la participación ciudadana en el gobierno?

Sí. Es otra escala distinta, pero es desde esa filosofía desde donde miramos las cosas ahora en el Gobierno de la ciudad. Una participación que pueda ser más abierta, que sea vinculante y llegue a los cauces de decisión. Eso no es fácil, hace falta un procedimiento, sistematización, garantías, movilización, formación... Es lo que queremos implantar para que quede. La experiencia de Zaragoza en Común de elaboración colaborativa del programa, de asambleas y trabajo en los barrios, de toma de decisiones, fue algo novedoso que nos llevó a presentarnos como plataforma ciudadana a las elecciones. Pensamos que si con esta fórmula llegamos a asumir responsabilidades de gobierno, algo en la forma de trabajar del Ayuntamiento puede cambiar para hacerse de otra manera.

¿De qué forma se están plasmando en iniciativas concretas los procesos de participación?

Dentro del Ayuntamiento iniciamos la encuesta a los trabajadores en la que les preguntamos por su nivel de satisfacción. De ahí salió una información cuantitativa y otra cualitativa que por el volumen de respuestas estamos trabajando todavía. Dará lugar a un informe y una hoja de ruta de qué cosas se pueden mejorar y por qué canales. Además, iniciamos con los centros cívicos un grupo de trabajo para reflexionar sobre cómo ponerlos al servicio de la participación como complemento de otras estructuras

que hay en los barrios. Y en los presupuestos participativos es en lo último en lo que estamos incidiendo para ver cómo se pueden llevar a cabo en la ciudad a través de los barrios. También está pendiente la reforma del Reglamento de Participación Ciudadana con un diagnóstico previo sobre su grado de aplicación, cómo ha funcionado y las cosas que tengan que cambiar. Luego hay una serie de dispositivos más digitales, ya que pensamos que todas las estrategias tienen que tener su parte digital y presencial complementaria de rendición de cuentas y de contacto con los ciudadanos. Ahí estarían las ideas de Ayuntamiento Abierto, la plataforma Ayuntamiento Responde o que los concejales vayan a los barrios a rendir cuentas.

¿Cree que se le ha dado un impulso decisivo a la idea de los gobiernos abiertos?

Sí, ya había cosas en marcha y el punto en el que queremos poner énfasis es en la conexión de iniciativas, que no vaya por un lado una plataforma de Gobierno Abierto y por otro procesos participativos que una junta decide poner en marcha. Que cada estrategia de participación tenga su parte presencial y digital y que responda a una estrategia y a un proceso y que se pueda aplicar a todos los ámbitos posibles.

¿Cómo contempla la figura de la consulta ciudadana para temas de importancia?

La consulta ciudadana tiene un marco jurídico que hay que atender y está reglamentado a nivel estatal y, por otro lado, tiene muchas posibilidades de desarrollarse. Hay una instrucción de encuesta ciudadana hecha por un grupo de trabajo en la anterior legislatura que es un punto de partida. Lo que vemos de nuevo es que lo importante es que una consulta no solo



sea plantear una pregunta y que la gente responda sino que vaya acompañada del proceso de acercar esa cuestión a los barrios y de manera presencial, que se hable de eso y se debata. Que podamos pasar de posiciones de esto sí o no a analizar la complejidad del tema y que se pongan a disposición de la ciudadanía puntos donde se pueda votar. Tiene que haber un compromiso de vinculación de lo que se diga a lo que se vaya a hacer después y una valentía para preguntar cosas relevantes a los ciudadanos. Nos gustaría hacer una gran consulta al año.

¿La ordenanza de transparencia y de libre acceso a la información municipal se ha desarrollado plenamente?

Estamos en el desarrollo. Hay una parte de lo que tiene que mostrarse desde la web del Ayuntamiento, que eso sí que se está avanzando con cada área correspondiente de la información que se tiene que publicar. Y luego está la parte de facilitar el canal para que cualquier persona que quiera consultar información del Ayuntamiento pueda hacerlo. Eso también pasa por una estructuración y definición de pro-

tolos dentro del Ayuntamiento de qué cosas se pueden publicar y, sobre todo, que sea un proceso sencillo, que la aplicación de la ordenanza no suponga mayores trabas para que el ciudadano pueda acceder a la información.

Nos encontramos en un momento importante en el día a día de un Ayuntamiento como es el de la elaboración de su presupuesto. ¿Se contempla que los ciudadanos puedan tomar alguna decisión sobre cómo y dónde invertir algunas partidas?

Para que los vecinos puedan realmente formar parte de la gran decisión que es la aprobación del presupuesto de la ciudad, lo que tenemos claro es que tiene que ser un proceso sistematizado, con garantías y vinculante. Una cosa es consultar a colectivos, entidades y grupos, pero otra cosa es un proceso de presupuesto participativo que supone un ciclo casi anual. Lo que nos planteamos en 2016, desde enero, es generar la estructura en el Ayuntamiento para que desde los barrios se pueda decidir una cantidad de dinero para el presupuesto de 2017. Que en 2016 se recojan las propuestas, se generen



los espacios de debate, se haga la valoración técnica y económica, se vuelva a priorizar y a validar por los vecinos y que eso sea vinculante para que lo que venga de presupuestos participativos, sí o sí, entre en el presupuesto. Es un proceso que no se puede improvisar ni hacer de manera muy rápida.

En la reforma del Reglamento de Participación Ciudadana se trabajó mucho en la anterior Corporación. ¿En qué fase nos encontramos de su desarrollo?

Hubo un grupo de trabajo que estuvo durante varios años debatiendo sobre propuestas de mejora. Se llegó a consenso en algunos aspectos y otros quedaron abiertos. Lo que hemos planteado, y en principio están de acuerdo todos los grupos, es en abrir un debate en profundidad sobre el reglamento. Partiendo de lo que ya se ha hecho y avanzado, pero con la idea de parar un poco y hacer un diagnóstico de la situación: cómo se ha aplicado, lo que no y por qué, qué nuevas cosas habría que reglamentar, qué necesidades de participación percibe la ciudadanía, y a partir de ahí elaborar un nuevo borrador.

Hay figuras importantes como el Consejo de Ciudad en el que entidades como la Unión reivindican que no sea un foro al que llegan los temas decididos y donde haya una cierta capacidad de maniobra.

Estamos todos de acuerdo en que al Consejo de Ciudad hay que darle una vuelta importante. Desde la constitución, la distribución y la proporción de representantes políticos y de la sociedad civil, para aumentar la presencia de la sociedad civil y disminuir la de partidos políticos, porque si no se reproduce la dinámica de la comisión de Participación Ciudadana en el Consejo de Ciudad. A partir de ahí hay que avanzar en cómo constituir los órdenes del día, qué rango dar a lo que se debata, cómo trabajar los temas...

¿Tendrán las juntas de distrito y vecinales más capacidad para acometer inversiones en los barrios y, en general, una cierta autonomía financiera para desarrollar sus prioridades?

Ese es otro gran debate alrededor de la participación. Hay modelos en otras ciudades, y aquí también pasó, donde las juntas tienen capa-

cidad presupuestaria importante, y tenía sus ventajas e inconvenientes. La parte de inversiones y pequeñas obras parecía que podía ser más económica y fácil gestionar de forma descentralizada, pero toda propuesta tendría que pasar por un estudio de ventajas e inconvenientes. Ahí hay un debate importante si recuperamos para las juntas esas partidas. También hay que tener en cuenta que estamos en un contexto de restricción presupuestaria muy alta y es complicado ver qué pasaría.

¿Son compatibles los nuevos cauces de participación a través de las redes sociales con el asociacionismo tradicional?

Compatibles y necesarios. Todos los modelos tienen que coexistir y lo que hay que ver es la complementariedad y cómo se alimentan unos a otros porque hay personas que nunca van a participar en una votación 'on line' y que participan a través de otros cauces, y otras que no se van a acercar a participar en una asamblea de una asociación de vecinos. Todos tienen que tener su cauce y en un momento dado tener la capacidad de movilizarse y participar.

¿Qué legado le gustaría que quedase de su responsabilidad en Participación Ciudadana?

Que hubiera un cambio en la cultura de participación dentro del Ayuntamiento, que la gente sintiera que es tenida en cuenta y puede participar en el diseño y en las aportaciones de mejora del funcionamiento. Y desde fuera, que la gente sintiera que es tenida en cuenta y que su opinión vale en cosas concretas como los presupuestos o que se han podido aportar soluciones a lo que les preocupa. Y, sobre todo, cosas que queden, que no se vaya un equipo y desaparezca todo lo provechoso que se ha realizado.

Cáritas Zaragoza recibe el Premio Unión Vecinal Cesaraugusta



La Unión Vecinal Cesaraugusta entregó el viernes 18 de diciembre su premio anual a Cáritas Zaragoza en un acto que se celebró en el auditorio Eduardo del Pueyo al que asistieron representantes de las 30 asociaciones de vecinos que integran la Unión.

Durante el desarrollo del acto, el presidente de la Unión, Manuel Ortiz, repasó las actividades desarrolladas durante el año. Muchas de ellas, señaló, “encaminadas a apoyar administrativamente a las asociaciones, asesorarlas, difundir sus inquietudes individuales y conjuntas, y ejercer de mediadores

ante la Administración”.

A continuación, Manuel Ortiz recordó que a día de hoy el papel de las asociaciones de vecinos “sigue siendo fundamental en la tarea común que supone hacer ciudad porque quedan muchas cosas pendientes”.

Este mensaje se lo hizo llegar especialmente a los representantes institucionales que se acercaron al auditorio, como la consejera de Participación Ciudadana, Elena Giner, o el concejal Enrique Collados. A ellos y a todos los asistentes les dijo que en los próximos meses en el Ayuntamiento “se va a tener

que asumir la voluntad de llegar a acuerdos por el bien común”.

“Para desarrollar nuestro trabajo, el de la Unión y el de tantas asociaciones de vecinos y entidades sociales, el apoyo de la Administración es fundamental. Y contar con un presupuesto municipal aprobado que haga más fácil esa tarea, también”, concluyó.

Pero más que reivindicativa, la velada fue sobre todo festiva, ya que se entregó el III Premio Unión Vecinal Cesaraugusta a Cáritas Zaragoza. “La labor que desarrolla –dijo el secretario de la Unión, José Luis Rivas– está muy relacionada con la partici-



pación ciudadana, y eso nos agrada especialmente. Cáritas trabaja con personas, como nosotros, atiende las necesidades de la gente, escucha sus problemas e intenta dar la mejor solución posible a los mismos”. “La red de Cáritas -prosiguió- está en todos los barrios y en todas las parroquias, y más allá de las aportaciones económicas que pueda realizar para atender situaciones muy difíciles, su gran trabajo consiste en acoger, escuchar, diagnosticar y ayudar a la gente a afrontar en las mejores condiciones posibles sus problemas. En muchos casos, es lo que realmente necesitan y esa es una labor que Cáritas desarrolla mejor que nadie desde hace tiempo”.

Tras sus palabras, Jaime Sanaú, director de Cáritas Zaragoza, subió al escenario del auditorio Eduardo del Pueyo, para que el presidente de la Unión, Manuel Ortiz, le entregase el diploma y la medalla conmemorativa de este premio.

Jaime Sanaú recibió el reconocimiento muy agradecido, sobre todo “por lo inesperado que ha

sido y porque viene de una entidad que no forma parte de la Iglesia pero que conoce bien el trabajo que realizamos en los barrios, y lo que es más importante, lo valora”.

También destacó que el secretario de la Unión “ha descrito muy bien los retos que tiene planteados Cáritas para atender a las familias que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad”.

Tras la entrega del premio, la consejera de Participación Ciu-

dadana, Elena Giner, cerró el acto animando a los asistentes a seguir trabajando en sus barrios haciendo realidad el deseo de una mayor participación ciudadana.

Inmediatamente después llegó la parte más festiva del tradicional encuentro navideño de la Unión, con el concierto de la Camareta del Conservatorio Superior de Música de Aragón y la actuación del Cuarteto Quiroga, cuyo nombre rinde tributo al gran violinista Manuel Quiroga.



Jaime Sanaú: “Tenemos en común con la Unión que la red de Cáritas también está en todos los barrios”



El director de Cáritas Zaragoza, Jaime Sanaú, agradece en esta entrevista el premio concedido por la Unión Vecinal Cesaraugusta a esta entidad. A través de sus palabras pone el acento en las similitudes que existen con el trabajo que se desarrolla en los barrios. También hace una radiografía de la sociedad actual y de los principales retos que, a su juicio, tiene pendientes para hacer frente a las necesidades de los más vulnerables.

¿Cómo ha recibido Cáritas Zaragoza el premio concedido

por la Unión Vecinal Cesaraugusta?

Es un reconocimiento que, primero, no te lo esperas porque llega de una entidad que no es Iglesia y por ello tal vez lo agradeces más. Lo que tenemos en común con las asociaciones de vecinos es que la red de Cáritas está en todos los barrios y en todas las parroquias de la Diócesis. Eso nos da gran capitalidad.

¿Cómo está organizado el trabajo que desarrolla Cáritas Zaragoza?

Las Cáritas se organizan por

Diócesis. Existen en España 70 Diócesis y, por lo tanto, 70 Cáritas Diocesanas. La de Zaragoza tampoco coincide con la división provincial porque las divisiones eclesiásticas son anteriores a las provinciales. Ocupa una parte de la provincia de Zaragoza y de zonas como Tarazona. Los pueblos más numerosos de Teruel también son de la Diócesis de Zaragoza. En el desarrollo de su trabajo colaboran voluntarios y técnicos. En Cáritas Zaragoza hay 120 equipos parroquiales, la mitad en la capital. No en todos los pueblos de la Diócesis tenemos equipos de Cáritas y en esos casos

atiende el párroco o técnicos nuestros que se desplazan a esas localidades.

Además de la red Cáritas Zaragoza, también tienen proyectos para atender problemáticas concretas.

Así es, junto a esta red Cáritas Zaragoza tiene 11 proyectos especializados donde se atienden problemáticas singulares: una residencia para personas que requieren asistencia, un centro que atiende a mujeres que ejercen la prostitución, un centro de día para personas con enfermedades mentales, proyectos para atender a las personas sin hogar, un proyecto para emigrantes, otro que atiende a las personas privadas de libertad, iniciativas vinculadas a la vivienda donde ayudamos a las familias que tienen

problemas para pagar hipotecas o alquileres, y proyectos específicos para atender la pobreza energética. En todos ellos la unidad de intervención es la familia. La mayor complejidad es la cantidad de gente que hay, entre técnicos y voluntarios, ya que estamos hablando de 1.200 personas en Cáritas Diocesana de Zaragoza.

¿Cuál es el diagnóstico que puede hacer a día de hoy tras

haber pasado los años más difíciles de la crisis?

Han quedado secuelas muy grandes. En 2015 está creciendo a buen ritmo la producción, empieza a generarse empleo pero es precario. A mucha gente que trabaja le ayudamos en Cáritas. Cobran la mitad del salario y no trabajan a tiempo completo. También hemos detectado que hay gente que ha quedado completamente descolgada en la crisis por su edad, formación o circunstancia. La problemática



es más intensa que hace unos años. La crisis nos ha hecho a todos más pobres, pero especialmente a los más pobres. Paradójicamente, la gente de mayor nivel económico ha aumentado su renta durante este tiempo. De ello se deriva que ha aumentado la desigualdad. Ya éramos un país así, pero durante la crisis se ha incrementado. Esos efectos se producen seguramente porque no funciona bien el sistema fiscal, es decir,

no recaudamos suficientes impuestos progresivos. Y, también, porque el nivel de prestaciones públicas es insuficiente para las necesidades que hay.

¿Con qué herramientas y recursos hace frente Cáritas a esta situación?

La clave de la intervención de Cáritas pasa por acoger a la familia, escucharla y una vez que tienes el diagnóstico, acompañarla y ayudar a superar esa di-

ficultad. Hay que distinguir que no solo damos ayudas monetarias, que sí las tenemos. Muchas personas lo que necesitan es que se las acoja, atienda y escuche y se las acompañe a superar la difícil situación que están pasando. En temas de rentas básicas procuramos

que la gente solicite las ayudas públicas a las que tiene derecho. Si se retrasan o no las reciben intentamos estar ahí. Durante la crisis, en cualquier caso, las ayudas monetarias han crecido. En el año 2014 estábamos dando ayudas de 6.000 o 7.000 euros diarios en la Diócesis de Zaragoza.

¿Cómo se financia Cáritas para llevar a cabo esta labor? Básicamente con dinero privado



si excluimos el dinero de cooperación internacional. Más del 90% de nuestros ingresos son privados. Pública recibimos alguna cuantía del 0,7% de la renta. Tenemos algunas subvenciones y algunas plazas concertadas en un par de centros. No supone más del 10% de los ingresos. Tenemos una red de 7.000 socios que nos aporta unos ingresos regulares. En segundo lugar, dos cuestaciones al año en todas las parroquias. Eso supone uno de cada cinco o seis euros. Y durante la crisis también hemos recibido legados que nos ha donado en vida la gente.

¿Cuál sería la visión ideal que tiene Cáritas de la sociedad?

Creemos que el mundo tiene que cambiar y debe atender a los más vulnerables. Por eso defendemos sistemas impositivos

progresivos que permitan tener recursos para destinarlos al bienestar de la gente. En 2014 decidimos que en los años 15, 16 y 17 vamos a centrar la actividad en la defensa de los derechos humanos de los últimos de la sociedad. Y entendemos por ello no solo el derecho a la vida, sino a la alimentación, educación, vivienda, sanidad, empleo justo... En este sentido vamos a animar a la gente a que participe para ayudar a transformar el mundo.

Este premio se lo conceden entidades vecinales que están cerca de los problemas de la gente. ¿Le parece importante colaborar también con estas asociaciones?

Conocemos esa realidad porque tenemos parroquias en todos los barrios. Además, en Cáritas nos

gusta trabajar en red. No somos ni los únicos ni imprescindibles a la hora de resolver los problemas de la gente y trabajamos en red tanto con entidades de Iglesia como civiles. Participamos en cuantos foros nos lo piden como Ebrópolis. Damos nuestra opinión sobre temas como el planeamiento de una segunda línea de tranvía; estamos en el Seminario de Investigación para la Paz y colaborando con el Ayuntamiento de Zaragoza y las Cortes de Aragón.

Mirando al futuro, ¿Cáritas va a seguir siendo una organización necesaria?

Así es. Tiene y va seguir teniendo su razón de ser. Es una entidad que se ha mantenido durante la crisis, algo que no han conseguido otras. Hemos tenido los medios y la colaboración suficientes y seguiremos teniendo futuro. La gente que pasa por más problemas quiere, sobre todo, que se le escuche, acompañe y que se defiendan sus derechos frente a la Administración.

Además, Cáritas Zaragoza cuenta con muy buenas instalaciones para atender estas necesidades.

El Papa Juan XXIII decía: Los mejores medios para atender a los últimos de la sociedad. Cáritas, en los últimos años, ha hecho un esfuerzo por adecuar sus instalaciones, que son siempre mejorables. Procuramos que la acogida a las familias sea lo más digna posible. Que sea un espacio agradable para el encuentro. Estamos haciendo un gran esfuerzo en ese sentido.

Transparencia pública y participación ciudadana en Aragón

Por Miguel Miranda
y Sergio Castel



*La Unión Vecinal Cesar Augusta acogió el 9 de diciembre la última sesión del VIII Seminario sobre Municipalismo Democrático, en la que **Miguel Miranda**, director general de Participación Ciudadana del Gobierno de Aragón, trató sobre “Nuevos retos para el Municipalismo: Leyes de Capitalidad, Transparencia y Área Metropolitana: de la teoría a la práctica”. En esta conferencia estuvo acompañado por el jefe de servicio de Participación Ciudadana, **Sergio Castel**. Los dos firman este interesante artículo sobre transparencia pública y participación ciudadana en Aragón.*

En el último pleno de la anterior legislatura, Las Cortes de Aragón aprobaron por unanimidad La Ley de Transparencia de la actividad pública y participación ciudadana y la ocasión bien merece algún comentario en estas páginas.

Hay quien mantiene que todo lo que se refiere a estas dos palabras clave: transparencia y participación no deja de ser una moda pasajera. Craso error. En nuestra opinión estamos ante unos temas que entroncan con la esencia de los regímenes democráticos y con su necesaria actualización y perfeccionamiento. En otro tiempo la palabra clave fue la seguridad, entendiendo que los Estados debían proporcionar a los ciudadanos unas mínimas condiciones vitales protegiéndoles de las consecuencias de la violencia y el desorden (Hobbes). Después fue la libertad el bien deseado

(Adam Smith) y con el matrimonio Webb, siguiendo algo que ya había reclamado nuestro Luis Vives, se reclamó que los poderes públicos se preocupasen por el bienestar de sus ciudadanos. Fueron los comienzos del llamado Estado de Bienestar que se concretó en varios países europeos en un consenso entre distintas fuerzas políticas y sociales tras el drama de la II Guerra Mundial. Han sido palabras que implicaron en su momento profundas reformas legales que sin duda repercutieron de manera notable en la vida de los ciudadanos.

Siglo XX

Algunos autores (Micklethwait y Wooldridge, 2015) mantienen que el siglo XX ha sido el triunfo de la democracia si observamos lo que pasaba a principios de siglo y la situación en los albores del XXI, a pesar de las dos grandes guerras mundiales y un sinfín de conflictos bélicos. Sin embargo, no todos han sido pasos adelante. Ahora podemos ver que ha habido retrocesos en no pocos países y en muchas zonas geográficas la democracia sigue siendo un objetivo a conquistar. Por otro lado, la crisis económica ha puesto de relieve una vez más las relaciones entre la política y la Economía y ha sembrado la duda

respecto a si son los poderes democráticamente elegidos los que gobiernan el mundo o por el contrario, son oscuras fuerzas económicas las que toman las decisiones que afectan y gravemente a la vida de millones de personas.

También es cierto que los sistemas democráticos han manifestado ciertos desajustes cuando no cansancio o claramente desafección. Otras veces, influenciados sin duda por los escándalos de la corrupción política y económica. Pues bien, en este contexto es como hay que entender que las palabras participación, transparencia, Gobierno abierto, nueva gobernanza, se hayan puesto de moda. Como se ha dicho muchas veces, los problemas de la democracia se resuelven con más democracia y ello no sólo por razones estrictamente políticas sino por responder a las condiciones que impone una economía globalizada y, cómo no, a lo que exige la ciudadanía, consciente de que las tecnologías de la comunicación permiten que realmente lo que deciden los gobiernos sea más transparente, lo que permite la participación de los ciudadanos y la rendición de cuentas. Ello exige un reposicionamiento de los gobernantes, pero también de los funcionarios y de los propios ciudadanos. Todo ello supone sin duda un cambio cultural que hay que hacer, en el convencimiento de que los países que no lleven a la práctica las consecuencias del nuevo paradigma, aquellos que no modifiquen sus estilos tradicionales, que no innoven, quedarán rele-

gados en un mundo cada vez más competitivo. Por si faltaba algún argumento, los sistemas de gobernanza tienen también repercusiones económicas. Y no sólo en lo que se refiere a evitar con la transparencia la corrupción pública y privada. Esta es una cuestión ampliamente demostrada en los ámbitos Académicos.

Legislación

En este contexto hay que entender que se aprobase, en nuestra Comunidad Autónoma, la Ley 8/2015, de 25 de marzo, de Transparencia de la Actividad Pública y Participación Ciudadana de Aragón. Esta Ley trata de promover ese modelo de gobierno abierto, generando así una nueva forma de relación del gobierno y la administración con la ciudadanía basada en la transparencia de la actividad pública y la promoción de la participación ciudadana en las políticas públicas.

El principio de transparencia debe incrementar el nivel de rendición de cuentas, debe garantizar la máxima información posible para que la ciudadanía

pueda controlar tanto la legalidad de la actuación pública como la adecuación de las decisiones políticas y administrativas a criterios de oportunidad. Pero interiorizando un sentido amplio de esta filosofía, las obligaciones legales impuestas van dirigidas a un amplio y extenso ámbito de aplicación, siguiendo las recomendaciones del convenio 205 del Consejo de Europa. De este modo, el régimen de transparencia no sólo se impone a las Administraciones Públicas aragonesas y organismos, entidades, sociedades o fundaciones dependientes de las mismas, sino también a entidades privadas que, por recibir financiación pública a partir de ciertos umbrales, deben justificar su gestión.

En concreto, el edificio de la transparencia se construye sobre dos pilares. Por un lado, la denominada publicidad activa, que establece la obligación de difundir una amplia información (organizativa, política, jurídica, contratación, subvenciones, económica, etc.), de manera obligatoria, gratuita y en condiciones de veracidad, acce-



sibilidad, objetividad, a través de medios electrónicos; en el caso de la Administración de la Comunidad Autónoma y de sus entidades y organismos dependientes, a través del Portal de Transparencia del Gobierno de Aragón. Por otro, el derecho de acceso a la información pública, que permite a cualquier persona mayor de 14 años, mediante solicitud previa pero sin necesidad de motivar la misma, acceder a los contenidos o documentos, cualquiera que sea su formato o soporte, que obren en poder de alguno de los sujetos obligados por esta Ley y que hayan sido elaborados o adquiridos en el ejercicio de sus funciones. Parece así que el legislador propugna el tránsito de un sistema de información pasiva a un modelo proactivo, más aun si entendemos que la información pública es un concepto vivo. La publicidad activa y el derecho de acceso representan las dos caras de la misma moneda, de modo que el ejercicio de la segunda manifestará, sin duda, el acierto en el régimen de la primera.

La regulación de la transparencia se completa con la previsión de una organización específica, en la que destaca la creación del Consejo de Transparencia de Aragón, como órgano con independencia orgánica y funcional al que corresponde velar por el cumplimiento de las obligaciones de publicidad activa y garantizar el ejercicio del derecho de acceso a la información pública. Finalmente, se establecen determinados mecanismos de control para garantizar el efectivo cumplimiento de las obli-

La participación ciudadana debe basarse en la idea de la deliberación pública y democrática

gaciones de transparencia, como la aplicación del régimen disciplinario, la imposición de multas coercitivas o la pérdida total o parcial de las subvenciones o ayudas.

Junto a la transparencia de la actividad pública, la promoción de la participación ciudadana constituye el segundo eje del modelo de gobierno abierto en el marco de una sociedad democrática avanzada. En este sentido, la Ley 8/2015 prevé nuevos derechos de participación, como el de formular propuestas de actuación y regulación o sugerencias, así como variados e innovadores instrumentos de participación ciudadana, entre los que se encuentran las audiencias públicas, los foros de consulta, los paneles ciudadanos, los jurados ciudadanos y, sobre todo, los procesos de deliberación participativa (cuya aplicación y desarrollo es obligatorio, con carácter general, para determinadas políticas públicas). Junto a estos nuevos mecanismos de naturaleza presencial, el legislador aragonés también ha interiorizado las ventajas y oportunidades que puede ofrecer el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, instando la promoción de la participación ciudadana a través del Portal Aragón Participa, redes sociales y otros cauces que permitan un desarrollo progresivo de la democracia elec-

trónica.

Asimismo, se prevén dos herramientas que van a constituir los elementos organizativos básicos de la política de participación ciudadana. Primero, el Programa Anual de Participación Ciudadana, como documento estratégico que contiene las políticas públicas que se van a someter a los instrumentos de participación ciudadana previstos en esta Ley. Segundo, el Fichero de Participación Ciudadana, en el que se podrán inscribir de forma voluntaria y gratuita todas las personas y entidades ciudadanas interesadas en recibir información sobre la puesta en marcha de los instrumentos de participación ciudadana y, en general, sobre las actuaciones impulsadas por el departamento competente en materia de participación ciudadana; sin que en ningún caso la falta de inscripción en el Fichero suponga la exclusión o renuncia del derecho de participación.

En definitiva, la construcción efectiva y progresiva del modelo que diseña el nuevo marco normativo constituye un hito en nuestro sistema institucional. Un análisis profundo de todos los retos que se presentan excede del objetivo de este texto, pero sí querríamos resaltar dos ideas fundamentales: la necesidad de ciudadanizar la información y, por tanto, potenciar el carácter relevante y accesible de la misma; la participación ciudadana debe estar basada en la idea de deliberación pública y democrática, si de lo que se pretende hablar es, realmente, de la mejora de la calidad democrática.



La Unión manifiesta su apoyo al comercio de proximidad

La junta directiva de la Unión Vecinal Cesaraugusta ha acordado manifestar su apoyo a distintas iniciativas relacionadas con la actividad comercial en Zaragoza. En concreto, la junta directiva pone de manifiesto la importancia que el pequeño y el mediano comercio tienen para el desarrollo de la ciudad. “No podría entenderse el día a día en Zaragoza sin el protagonismo del comercio de proximidad, no solo en el centro sino también en los barrios”, señaló el presidente de la Unión, Manuel Ortiz.

A su juicio, es este tipo de actividad la que “ayuda a vertebrar los barrios, ofrece un servicio de cercanía y una atención de calidad a los vecinos, además de contribuir a iluminar las calles y, por qué no, a ofrecer una mayor sensación de seguridad”.

Y es que, según Manuel Ortiz, “los barrios que mantienen una actividad comercial importante son mucho más vivos y seguros”.

Por otra parte, la junta directiva de la Unión manifestó la importancia de que se produzca “un entendimiento y haya una estrecha colaboración entre el Ayuntamiento de Zaragoza y el pequeño comercio y las asociaciones que lo representan, para que su actividad no decaiga frente al protagonismo creciente de las grandes superficies”.

Esta colaboración pasaría por el fomento de iniciativas, tanto ahora de cara a la Navidad como en otras campañas durante el año, “para adornar e iluminar las calles, poner en marcha concursos de escaparates y otras propuestas que dignifiquen al comercio de

proximidad y atraigan a la gente”.

Por último, en relación a las grandes superficies, la junta directiva de la Unión Vecinal Cesaraugusta también se mostró receptiva a poder incrementar la presencia de proyectos ligados a “productos y fórmulas comerciales diferentes que hasta ahora no están asentados en Zaragoza”.

De esta forma, señaló Manuel Ortiz, “no solo se verían beneficiados los zaragozanos, sino que también podrían ser un foco de interés para clientes potenciales de importantes poblaciones de los alrededores como Huesca, Lérida, Logroño, Pamplona o Soria, de forma que podrían suponer un beneficio importante para la ciudad y no perjudicarían al pequeño comercio”.

Marisa Verde: “El reconocimiento más grande es el que recibo cada día de los vecinos del Casco”



El Ayuntamiento de Zaragoza distinguió el pasado mes de octubre a Marisa Verde, presidenta de la asociación de vecinos Zaragoza Antigua, como Zaragozana Ejemplar. En esta entrevista, Marisa asegura que “a nadie le amarga un dulce, pero para mí lo más importante es andar por el barrio y que los vecinos reconozcan lo que hemos conseguido en todos estos años de andadura; ese es el reconocimiento más grande que puede recibir un dirigente vecinal”.

¿Cuándo empezó Marisa Verde su andadura en el movimiento vecinal?

Vivía en calle San Blas. La asociación la dejamos reglamentada en 1987, pero empezamos a pelear

por el barrio dos años antes. Veíamos que con el afán de conservar todo a toda costa no se iba a ningún sitio en el Casco Histórico, que se nos terminaría hundiendo, algo que no entendían en la asociación de vecinos Lanuza, donde primero fuimos para explicar nuestra preocupación, pero su opinión al respecto siempre ha sido la contraria a la nuestra.

¿Cuáles eran las mayores necesidades que había en el Casco Histórico en ese momento?

Faltaban infraestructuras; había viviendas vacías y obsoletas, casas ocupadas sin habitabilidad y el ensanche de la calle San Blas estaba totalmente paralizado. Como veíamos que en Lanuza-Casco Viejo no recogían nuestras inquietudes

nos juntamos varios vecinos y empezamos a hacer los trámites para crear la asociación. Así es como nació Zaragoza Antigua.

¿Con qué medios vio la luz?

Necesitábamos sede social y Francisco Royo, un vecino del barrio de toda la vida, tenía un bar en Casta Álvarez y un local anexo. Nos lo cedió y allí empezamos a funcionar. Fernando Artigas fue el primer presidente oficial. A principio no sabíamos ni por dónde tirar. En 1987 fuimos al Ayuntamiento, a Gerencia de Urbanismo, y nos decían que el tema de las descatalogaciones era de la DGA. Empezamos a movernos denunciando la situación ante la prensa, que empezó a recoger nuestras inquietudes.

Hasta que un día os decidisteis a acudir al Gobierno de Aragón.

Así es, fuimos a la DGA y allí no se podía entrar. Los 25 socios decidimos quedarnos en el vestíbulo en señal de protesta y la policía tenía intención de sacarnos por la fuerza. Nosotros les dijimos que no estábamos haciendo nada raro, que lo único que queríamos era ver al consejero de Urbanismo, el señor Maggioni, para darle a conocer los problemas que teníamos en el Casco. Nos dijeron que no, que había que pedirlo oficialmente, pero insistimos en que de allí no nos íbamos, que si era preciso nos quedaríamos a dormir. Al final, subimos a hablar con el señor Maggioni y algunos de sus técnicos. Les explicamos cómo estaba el barrio, que el Ayuntamiento decía que allí no se podía hacer nada mientras no hubiese aperturas e infraestructuras, y que estas no se podían hacer mientras que no se eliminaran un determinado número de viviendas. Estuvo receptivo y nos dijo que si le podíamos llevar información más detallada.

¿Cuáles fueron los siguientes pasos que llevasteis a cabo?

Nos involucramos con Pablo Ciorrida, un aparejador que era socio de Zaragoza Antigua. Nos pusimos manos a la obra para hacer un rastreo marcando los edificios en malas condiciones, vacíos e irrecuperables con la colaboración de los vecinos. Conseguimos un plano detallado de las manzanas de San Pablo y Magdalena e hicimos un recorrido, casa por casa, para conocer su situación. Señalizamos todo y con ese trabajo realizado fuimos al Ayuntamiento donde se quedaron sorprendidos del resultado. Nos dijeron que era un trabajo de chinos, muy bueno. Con el plano también fuimos a la DGA e igualmente se quedaron alucinados. Les pedimos que estu-



diasen la situación, sobre todo las casas que estaban en peor situación y finalmente conseguimos descatalogar casi 400 edificios del Casco Histórico.

¿Cuánto tiempo llevó la descatalogación?

Aproximadamente un par de años. A principios de los 90 hicieron ensanche de la calle San Blas y pedimos el de Mayoral también. Se consiguieron las descatalogaciones y el Ayuntamiento empezó a tomar conciencia de la realidad del Casco. Se hicieron las infraestructuras de Predicadores y San Blas, pero tampoco había equipamientos. En ese momento, el Ayuntamiento había iniciado una carrera para construir vivienda social en el Casco y nosotros tampoco queríamos eso, sino una mezcla de tejido social y lo conseguimos. Al dismantelar Quinta Julieta querían traer el grueso de la población que había allí al Casco Histórico. Los vecinos protestaron. Conseguimos, presionando al equipo de Gobierno, que hubiese una redistribución de la gente.

¿Cómo se fue resolviendo el problema de los equipamientos?

Apenas contábamos con equipamientos y empezamos a demandarlos con la ayuda de José María Aguilar, que nos llevó a hablar con Juan Carlos Bastarós, que en ese momento era el director de área del Salud. Entendió la necesidad de construir un nuevo centro de salud, pero nos dijo que el suelo lo tenía que ceder el Ayuntamiento. Lo conseguimos, pero hacía falta más terreno y tuvimos que mediar con los vecinos que iban a ser expropiados para que les pagaran unas indemnizaciones justas. El centro de salud es de nuestra cosecha. Después, no teníamos centro de mayores. El ayuntamiento arregló una casa en la calle de las Armas e involucramos al IASS. Nos dijeron que necesitaban el suelo, así que otra vez fuimos al Ayuntamiento y unas viviendas de la calle San Blas que iban a ser para alquiler social se retiraron y ese suelo utilizó para construir el centro del Instituto Aragonés de Servicios Sociales que sigue siendo modélico.



En definitiva, en poco tiempo se fue completando el mapa cubriendo las principales necesidades.

Así es, en poco tiempo se remodelaron 14 o 15 calles interiores donde se sanearon las infraestructuras. Quedó alguna cosa por hacer pero con el paso del tiempo se ha ido consiguiendo. Fue un trabajo muy laborioso el de poner al día la trama urbana del Casco Histórico, pero absolutamente necesario.

Con el paso del tiempo, las reivindicaciones de la asociación se han dirigido hacia otras cuestiones.

Así es. Para nosotros, por ejemplo, la experiencia del tranvía ha sido fatal. Nos reafirmamos en que nos ha quitado la presencia de mucha gente a nivel de comercio, dicho por los comerciantes del sector y por los vecinos. En la Avenida Cesaraugusto nunca ha habido tantas tiendas cerradas como ahora. Solo de bares y de la zona de marcha de la noche no puede vivir un barrio. Además, esto también trae muchos problemas. Nosotros no nos oponemos al tranvía, aunque creemos que hay otras opciones. Por ejemplo, no sé por qué se tiene que desdénar tanto el transbús. Con el millón de euros del mal proyecto de la segunda línea podían haber

comprado unos cuantos, al menos haber probado para ver el resultado y tomar una decisión.

¿Os convence el trazado de la segunda línea por la calle Conde de Aranda?

Si lo meten por Conde de Aranda, además de que destrozan las salidas del Casco se acabaría con la única zona bonita que tenemos. Además, por la zona del Mercado Central no sé por qué motivo no pueden transitar los taxis y algún servicio más por encima de las vías.

La reutilización del antiguo instituto Luis Buñuel ha provocado muchas quejas en el barrio.

Hay que tener en cuenta que no tenemos centro de mayores. Todos los barrios tienen su centro de mayores o centro cívico y nosotros no. El Luis Buñuel puede cumplir las dos funciones. Pero si se cede a colectivos que la mayor parte no tiene nada que ver con el barrio se nos está privando del único edificio público que puede hacer esa función. Tiene muchísima capacidad, un montón de metros cuadrados de superficie. Se nos dijo que iba a ser un centro autogestionado y que no iba a costar nada, pero ahora se está invirtiendo dinero para acondicionarlo para esos co-

lectivos. Mientras tanto, por ejemplo, no tenemos un lugar donde hacer el festival de los mayores, que casi se lo hemos tenido que mendigar este año al Teatro del Mercado porque el personal que se hacía cargo, con los recortes, ha desaparecido, y han tenido que venir del Principal para abrirlo y cerrarlo. Si estuviese el Luis Buñuel tendríamos un salón de actos para actividades del barrio.

¿Tenéis alguna propuesta concreta para su puesta en funcionamiento inmediata?

Si no hay dinero para equiparlo se podría pasar el centro del distrito de la calle San Pablo, que se ha quedado pequeño, a ese edificio. De esta forma habría personal municipal al frente y se podrían atender las necesidades básicas.

¿Hay alguna reivindicación importante más en el barrio?

No tenemos tampoco un colegio público en condiciones porque al Santo Domingo, por su excesiva multiculturalidad, la gente joven no lleva a sus hijos. Tampoco podemos obligar a que la concertada que hay coja más alumnos del cupo que tiene, que ya es bastante, porque entonces se acabará con la poca oferta semipública que existe en el sector.

La Unión y sus asociaciones, en el debate sobre la línea 2 del tranvía



Más de 210 personas participaron en 2015 en la primera fase del proceso de participación ciudadana incluida en la realización del 'Estudio de Viabilidad, Anteproyecto, Proyecto Constructivo de Referencia, Documentación Ambiental, Plan de Explotación y Programa Económico de una Línea de Tranvía Este-Oeste en Zaragoza'.

El proceso comenzó con la organización durante el pasado verano de unas jornadas informativas a las que se invitó a 124 entidades. En total, unas 120 personas, incluidos los zarago-

zanos que asistieron a la sesión abierta que se organizó para cerrar estas jornadas ciudadanas. A partir de ahí comenzó el proceso de recepción de sugerencias y propuestas a través de la web municipal.

La Unión Vecinal Cesaraugusta participó en esas jornadas y tanto en ellas como en otros foros ha explicado su posición sobre el trazado de la línea 2 del tranvía.

El tramo de la avenida de Madrid y de Conde Aranda es uno de los que más debate ha generado. Desde la Unión Vecinal

Cesaraugusta se plantea un cambio de trazado para evitar "el colapso" que produciría el paso del tranvía por esas vías. Según su presidente, Manuel Ortiz, la reducción de las líneas de autobús por la zona al pasar los convoyes "limitaría el acceso al comercio y a las viviendas a los allí residentes". Por eso, se reclama un estudio sobre "cómo quedarían las líneas de bus si el tranvía pasase por estas vías".

Según los estudios previos, la calle Conde de Aranda quedaría exclusivamente para el uso del tranvía, "privando a los vecinos y a los comerciantes del uso de la misma; además, los únicos elementos verdes de la zona como son las palmeras y los setos desaparecerían para poner en el centro las vías y paradas; en este caso exclusivamente dos, una en Escolapios y la otra en la plaza del Portillo".

En este sentido, las asociaciones vecinales de la zona han recogido firmas obteniendo el apoyo de más del 80% de los comercios, temerosos de la oleada de cierres que provocarían las obras y los cambios en los hábitos comerciales al no pasar taxis ni autobuses.

En este sentido, tanto la Unión como las asociaciones de la zona proponen como alternativa el paso del tranvía por el Paseo Pamplona y María Agustín hasta el Portillo, además de por la Avenida de Navarra en el trazado por el barrio de Delicias.

Cursos de fotografía, historia y cultura y festividades

La Unión Vecinal Cesaraugusta ha organizado durante todo el año actividades que han tenido una gran acogida



En la sede de la Unión Vecinal Cesaraugusta se han celebrado durante todo el año numerosas actividades que tienen un gran tirón entre los socios de las entidades vecinales que la integran y entre los numerosos usuarios del Centro de Actividades José María Aguilar.

FOTOGRAFÍA

Una de las más novedosas de las actividades que se han

desarrollado este año ha sido el Curso Técnico-Práctico Intensivo de Fotografía. Durante un fin de semana se celebró en la sede de la Unión Vecinal Cesaraugusta completando un total de 12 horas de aprendizaje. El curso tuvo una muy buena acogida y durante el mismo se desarrollaron varias horas de conocimientos técnicos y otras de prácticas realizando fotografías por los alrededores de la

sede de la Unión.

TALLERES DE HISTORIA Y CULTURA

Dado el éxito que estos talleres tuvieron en años anteriores, a lo largo de 2015 la sede de la Unión Vecinal Cesaraugusta ha acogido la celebración de varios 'Talleres de Historia y Culturas del Mundo' abiertos a todos los asistentes que quisieran participar con la colaboración del área de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Zaragoza.

Durante el mes de abril, una de las charlas se enfocó al conocimiento de México. En el mes de mayo, el turno fue para Brasil y Argentina, mientras que en junio se concluyó conociendo la historia y la cultura de Chile y Perú. En todas las charlas prácticamente se llenó la sala confirmando que esta es una de las actividades que cuenta con más aceptación, por lo que es probable que siga en el año 2016.

FESTIVIDADES

A lo largo del año 2015, la sede de la Unión Vecinal Cesaraugusta ha sido el escenario en el que se han conmemorado algunas festividades. Fue el caso, por ejemplo, del día del patrón de Zaragoza, San Valero. Durante los días 26 y 27 de enero en la Unión se organizó un torneo de juegos de mesa.

A lo largo de esas fechas se fueron sucediendo las diferentes eliminatorias. Por último, el 28 de enero se entregaron los trofeos a los campeones y se aprovechó la ocasión para celebrar San Valero con la degustación del típico roscón.

Por otra parte, con motivo de la celebración de la festividad de San Jorge el 23 de abril, también se llevó a cabo un torneo de juegos de mesa (guiñote, rabino francés y ra-



bino español) a lo largo de cuatro jornadas, del 20 al 24 de abril, con un gran éxito de participación.

Además, durante las pasadas fiestas del Pilar, entre el 10 y el 18 de octubre, se celebra-

ron en la sede de la Unión varias actividades. En concreto, el martes 13 de octubre hubo sainetes aragoneses y entre los días 14 y 16 de junio tuvo lugar un torneo de juegos de mesa.

CURSO TECNICO-PRACTICO INTENSIVO DE FOTOGRAFÍA



Consistirá en unas horas de técnico y otras horas de practico haciendo fotografías por los alrededores

DURACIÓN: Un fin de semana

LUGAR: Unión Vecinal Cesaraugusta

HORARIOS: SÁBADO - 4h. mañana
- 4 h. tarde
DOMINGO - 4h. Mañana

PLAZAS LIMITADAS

INFORMACIÓN: Unión Vecinal Cesaraugusta

Unión Vecinal Cesaraugusta

ZARAGOZA
DEL 10 AL 18 OCTUBRE

FIESTAS DEL PILAR
2015

SAINETES ARAGONESES

Martes, día 13 de octubre

TORNEO DE JUEGOS DE MESAS

"GUIÑOTE, RABINO FRANCÉS Y RABINO ESPAÑOL"

DÍAS: 14, 15 y 16 de octubre

HORA: de 17'00 h. a 19'30 h.

ENTREGA DE PREMIOS EL DÍA 16 DE OCTUBRE

Informática y memoria, entre los cursos más demandados

Con el objetivo de que no se produzca una brecha digital en las asociaciones

La Unión Vecinal Cesaraugusta lleva ya 8 años organizando un curso de informática básica que en 2015 ha tenido una gran aceptación, ya que incluso existe lista de espera para poder participar en él. Durante su desarrollo se imparten conocimientos básicos de informática para que los usuarios puedan manejarse en este entorno. En concreto, lo que aprenden los alumnos es a crear y manejar el correo electrónico, a utilizar los buscadores y encontrar contenidos, así como a generar archivos y guardarlos.

La Unión apuesta desde hace tiempo por esta actividad ya que considera fundamental que entre las

asociaciones integradas en la Unión (sobre todo entre las personas más mayores) no se produzca una brecha digital, una distancia insalvable y que todo el mundo pueda acceder a las nuevas tecnologías en unas condiciones parecidas a las de cualquier usuario. Esta ha sido la motivación principal por la que se desarrolla este curso dos días a la semana, durante dos horas cada día. La respuesta de los alumnos de las distintas entidades vecinales ha sido magnífica.

Desde que se puso en marcha, ya son casi 400 personas las que han participado en él por lo que es posible que siga en el futuro.



**Ejercitar la memoria,
imprescindible para una
buena agilidad mental**

El curso de la memoria es uno de los que más aceptación tiene entre los que organiza a lo largo del año la Unión Vecinal Cesaraugusta. Se basa en la importancia de la atención y la memoria en el desarrollo de las actividades cotidianas de una forma apropiada.

Para su desarrollo se llevan a cabo ejercicios que tratan de incentivar la agilidad mental. En este curso participan alrededor de 30 personas en cada uno de los turnos que se establecen para su puesta en marcha.

A lo largo de 2014 este curso se ha celebrado de enero a junio. De su desarrollo se encarga un profesional cualificado y fundamentalmente participan personas mayores en distintas actividades grupales e individuales. De los distintos ejercicios que se realizan se lleva a cabo una puesta en común siendo los resultados muy satisfactorios.

La reforma del Reglamento de Participación Ciudadana

El Reglamento de Participación Ciudadana es uno de los principales instrumentos para conseguir que la voz de los ciudadanos se deje oír y se tengan en cuenta sus propuestas. Cumplió un papel importante durante mucho tiempo, pero su reforma se antojaba imprescindible para adaptarse a la nueva realidad de una sociedad que entiende que la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos requiere de un nuevo enfoque.

Habrà que diagnosticar de una forma clara qué es lo que ha funcionado y lo que no, quedarse con aquello que haya dado buenos resultados e impulsarlo, y también habrá cosas que será necesario cambiar. Son muchas las ideas e instrumentos que han crecido con fuerza en los últimos años. El Gobierno Abierto, la plataforma Ayuntamiento Responde, cómo plasmar las consultas ciudadanas, la mejor forma de poder acceder libremente a la información municipal, el funcionamiento de figuras administrativas como el Consejo de Ciudad, la elección de los alcaldes de barrio y el papel que realmente deberían tener las juntas de distrito y vecinales y su engranaje administrativo y presupuestario con el Ayuntamiento...

La situación del Consejo de la Ciudad es una de las que más nos preocupa a los integrantes de la Unión porque pensamos que este es un órgano al que se le debería sacar mucho más partido que en la actualidad. Es necesario, por ejemplo, llevar a cabo una mejor selección de su representatividad, que todos los colectivos y entidades sientan que es un lugar donde su palabra se escucha y está correctamente representada. Por eso hay que establecer grupos más homogéneos.



Pero lo más importante respecto a su funcionamiento está relacionado con sus competencias y atribuciones. Debe tener un carácter más consultivo y no ser un solo mero receptor de información donde los temas van absolutamente debatidos, decididos y votados. Por ello, es absolutamente necesario que las entidades conozcamos con detalle aquello de lo que se va a hablar, que tengamos la oportunidad de debatirlo previamente y poder exponerlo en el seno del Consejo.

También nos preocupa el papel que deben asumir las juntas de distrito y vecinales, que lo tuvieron y muy importante hace unos años a la hora de gestionar pequeñas partidas presupuestarias cuya ejecución resultaba muy visible en los barrios.

Son tan solo dos ejemplos de situaciones que a nuestro juicio tienen que cambiar con la reforma del Reglamento de Participación Ciudadana. Aprovechemos lo bueno que ya se ha hecho, pongamos en valor toda su potencialidad y miremos con él al futuro. Pero hagámoslo de verdad y sin perder más tiempo.

Manuel Ortiz es presidente de la
Unión Vecinal Cesaraugusta

“Al volante, educación, respeto y prevención son las claves”

Miguel Ángel Bernal, delegado de Stop Accidentes en Aragón



Miguel Ángel Bernal es delegado de Stop Accidentes en Aragón. En esta entrevista repasa la labor que realiza esta asociación a la que la gente se acerca cuando, inevitablemente, se ha visto afectada por un accidente de tráfico.

Stop Accidentes ofrece apoyo legal, psicológico y ayuda a los afectados a superar un trance tan difícil, además de realizar una importante labor de prevención, sobre todo con los jóvenes. Para cualquier consulta sobre esta entidad se puede llamar al teléfono 647 822 838 o escribir al correo: stopzaragoza@stopaccidentes.org. En la web de Stop Accidentes también existe la posibilidad de hacerse socio.

¿Cuándo y por qué se creó Stop Accidentes Aragón?

Se creó a raíz del fallecimiento del hijo del anterior delegado. Somos 42 socios. En prácticamente todos los casos son víctimas o familiares de alguien que ha sufrido un accidente de tráfico. Las personas que participan en esta asociación van buscando algo que llene el vacío que les ha producido la pérdida traumática de un ser querido. No somos muchos, de momento, y nos gustaría implicar a más gente. Una de las principales labores la realiza nuestro abogado, que es socio y atiende a todas las víctimas que se acercan para guiarles en los pasos que hay que dar tras un accidente.

¿Cuál es la sensación cuando se produce un accidente con víctimas, al margen del drama personal que supone este hecho?

Cuando te ocurre y te avisan de esa tragedia en la que ha fallecido alguien cercano estás como en una nube. No sabes dónde tienes que ir ni qué hacer. Por eso se creó la asociación. Nadie te informa de los pasos que

qué documentación deben preparar una vez que ha ocurrido el accidente.

¿Ofrecen también asistencia psicológica a las personas afectadas?

Así es, hay una parte psicológica que es importantísima y que también cubrimos. En un principio, lo que hacemos es una entrevista personalizada para que esa persona sepa que hay más gente que ha pasado por lo mismo. Al afectado tienes que decirle que la pena y el dolor los va a tener siempre, toda la vida, pero que hay muchas cosas en la vida que le obligan a seguir, como son la familia y los amigos. Y eso hay que cubrirlo para que se sientan arropados. Les invitamos a charlas y, bueno, la mayoría de las familias no quieren volver a recordar ese trance, pero estamos unos cuantos que entendemos que hay que hacerlo. Además, es una forma de mantenerles en el recuerdo. El

Según haya sido el accidente, llegas a vivir con odio, pero tienes que aprender a prescindir de

víctima de un accidente de tráfico en un momento tan complicado sobre los derechos que le asisten?

él y dejar que la justicia actúe, aunque en muchos casos no lo hace con la diligencia suficiente.

¿Está luchando también la asociación para que a nivel judicial cambien las cosas?

Así es. Con la nueva ley de Seguridad Vial han desaparecido las faltas, ahora son más o menos graves los delitos. Lo han dejado un poco en manos del juez. Pero en casos en los que inter venga el alcohol, las drogas o la velocidad hay que penarlo y no dejar que dos jueces, con la misma ley, uno ponga cuatro años y el otro dos meses. Por eso hemos recurrido esta nueva ley de Seguridad Vial.

En cuanto a las labores de prevención, ¿qué papel lleva a cabo Stop Accidentes Aragón?

Cuando un colegio nos llama porque quiere que haya un debate o una charla al respecto, ahí estamos. Colaboramos en lo que se puede. También hay academias de chavales mayores



donde damos charlas, en casas de juventud, en centro de mayores... Allí donde nos llaman vamos y damos nuestra opinión. Y, sobre todo, nos dirigimos a los mayores para que mejoren su comportamiento como peatones, para que sepan por dónde tienen que cruzar. Damos también alguna charla en autoescuelas. En este sentido, creemos que hacemos una labor importante. En Aragón nos han reconocido con la placa al Mérito de Protección Civil, por lo que entendemos que la sociedad está valorando muy bien nuestra labor. Pero nos faltan más apoyos económicos para hacer proyectos y campañas, de forma que seamos más visibles y lleguemos a más gente. En este sentido, el Día Mundial de las Víctimas de Accidentes de Tráfico, que se celebra el tercer domingo de noviembre, es uno de los que más visibilidad nos da con numerosas actividades que desarrollamos en la plaza del Pilar.

¿Dónde le gusta a Stop Accidentes poner más el acento, en los jóvenes o en los mayores?

Con los que más hincapié hay que hacer es con los jóvenes. Si queremos tener unos conductores concienciados y responsables hay que educarlos desde niños. Trabajamos para que la Seguridad Vial sea una asignatura en Primaria. Queremos unos jóvenes responsabilizados, equipararnos a otros países europeos. Primero hay que educar y concienciar. De esta forma, seguramente se evitarían muchas de las desgracias actuales. En cualquier caso, tampoco hay que descuidar la atención a las personas mayores en su comportamiento

como peatones.

¿Plantea la asociación alguna iniciativa a nivel legislativo sobre el carnet de conducir?

No hemos planteado una edad máxima del carnet de conducir. Consideramos que eso debería estar bien controlado en los chequeos médicos

que se realizan. Que los centros de reconocimiento médico tuvieran conocimiento de esa situación. Quiero pensar que lo hacen bien. Además, sería muy importante que la gente mayor viese sus limitaciones cuando le empiezan a fallar los reflejos o la vista y dejase de conducir. Esto, desgraciadamente, no se produce en muchas ocasiones.

¿Suelen participar jóvenes que han sufrido un accidente en las charlas que celebran en los colegios?

En Zaragoza hicimos una acción en la que estaban invitados todos los participantes en un accidente de tráfico. Se ponían las imágenes y se explicaba cómo es un accidente de tráfico. La víctima contaba su tragedia sin lágrimas, la familia, los bomberos, la atención sanitaria... Lo quiero volver a hacer, coordinar a todo el mundo y buscar un centro donde haya muchos jóvenes. Es importante hacerles llegar esa visión de lo que es un accidente.

¿Qué mensaje final le gustaría lanzar a los conductores sobre su actitud al volante?

Lo que más nos gustaría es que todo el mundo fuese consciente de la responsabilidad que debe tener a la hora de conducir. A los conductores, decirles que también son peatones. Y al revés, a los peatones, que respeten los pasos de cebra y los semáforos. Pero, sobre todo, educación, ser educados y responsables. Si respetamos nuestra propia vida respetaremos la de los demás al volante. Hay que pensar en eso. Educación, respeto y prevención.

Nuevos retos para la contratación pública

*Junta directiva
de la Unión Vecinal
Cesaraugusta*



En el funcionamiento del Observatorio de la Contratación del Ayuntamiento de Zaragoza hay algunos agentes sociales, como somos las entidades vecinales –en este caso, la Unión Vecinal Cesaraugusta– que también tienen aportaciones que hacer a la hora de ejercer la labor de seguimiento y supervisión de las contrataciones municipales de servicios públicos a través de este órgano consultivo.

En la medida de nuestras posibilidades, nuestra tarea va a consistir en hacer más transparentes las condiciones de ejecución de los contratos, controlar la calidad de su prestación y el cumplimiento de los objetivos de eficiencia, económicos, sociales y ambientales. En definitiva, estar vigilantes para garantizar que los servicios se prestan correctamente, con el número de trabajadores estipulado en los contratos para que, al final, se desarrollen con efi-

cacia y calidad.

Esta última, sin duda, es nuestra principal misión: ejercer de alguna forma de defensores de los intereses de los ciudadanos; comprobar que, efectivamente, los servicios municipales que desarrollan las diferentes contrataciones se prestan en las condiciones óptimas y que ello tiene un reflejo en la opinión que manifiestan los zaragozanos sobre los mismos.

Desgraciadamente, la realidad de lo que ha venido sucediendo durante los últimos años nos deja un panorama no demasiado edificante sobre cómo han evolucionado estos servicios y la opinión que los ciudadanos tienen de ellos. Es el caso, por ejemplo, del transporte público. Más allá de los problemas laborales derivados de los cambios en la empresa que lleva la contratación, nos preocupa de qué forma el servicio se ha venido deteriorando en aspectos como el mantenimiento de los autobu-

ses (cada vez son más las quejas ciudadanas que recibimos sobre la limpieza o el funcionamiento del aire acondicionado en verano); el cumplimiento de las frecuencias o la antigüedad de los vehículos.

Algo parecido podría decirse de un servicio tan valorado por los ciudadanos como es el que tiene que ver con las zonas verdes de la ciudad. En los últimos años ha crecido la sensación entre los vecinos de Zaragoza de que el mantenimiento de parques y jardines no es el adecuado. Las quejas que en la Unión recibimos desde prácticamente todos los distritos y barrios rurales así lo ponen en evidencia.

Faltan trabajadores para llevar a cabo un mantenimiento correcto, o bien porque ha disminuido la plantilla, o bien porque el incremento de la superficie que hay que atender no se realiza con suficientes efectivos. Si a eso unimos que el presupuesto municipal, en los últimos años, también se ha recortado, no hay que indagar mucho más para encontrar las razones del empeoramiento de la situación.

El ejemplo de otra contrata municipal, como es la de la limpieza pública y la recogida de basuras, también puede servir para ofrecer una idea bastante aproximada de en qué aspectos nos gustaría que hiciese hincapié el Observatorio de la Con-

tratación del Ayuntamiento de Zaragoza.

No es necesario hacer grandes encuestas para darse cuenta de que los zaragozanos, en general, no están muy satisfechos con la limpieza de la ciudad. Es evidente que la capital aragonesa no es una ciudad limpia. Seguramente porque en los últimos años también ha habido importantes recortes en este servicio; porque el trabajo no se desarrolla con la eficiencia y eficacia necesarias, o por otra razón que tiene más que ver con el comportamiento incívico de muchos ciudadanos. En este sentido, también es importante seguir realizando campañas de concienciación y actuar de forma cómplice insistiendo en facilitar a la población las tareas de reciclaje o en el trabajo con contenedores soterrados en las zonas donde se pueda.

Pero más allá de esta labor de concienciación ciudadana que, insistimos, no hay que descuidar, en el tema de la limpieza pública fallan otros pilares sobre los que sería bueno que este Observatorio incidiese y que podrían resumirse en algunas de estas preguntas:

¿Es bueno para la eficacia del servicio que concesiones como la del servicio de limpieza pública tengan duraciones muy largas como sucede en la actualidad?

¿Dispone el Ayuntamiento de Zaragoza de los servicios de inspección necesarios (algo que también podría aplicarse al transporte público) para que la Administración siga teniendo, de verdad, el poder de dirección sobre su funcionamiento?

¿Somos realmente eficaces en el seguimiento de la concesión?

¿Sería posible repensar el modelo de limpieza pública acudiendo a pequeñas brigadas de limpieza que actuasen con una mayor contundencia desarrollando un sistema de contratas por zonas para comprobar y comparar su funcionamiento?

A todas estas preguntas nos gustaría que de una forma u otra se diese una respuesta desde el Observatorio de la Contratación del Ayuntamiento de Zaragoza. En cualquier caso y después de haber hecho hincapié en tres de los principales servicios que dependen del funcionamiento de tres grandes contratas, nuestras aportaciones al respecto, como entidades vecinales, prácticamente se podrían resumir en dos:

1) Vigilancia. El Ayuntamiento de Zaragoza debe tener muy claro que esta misión no se puede descuidar para un correcto funcionamiento de los servicios municipales. Vigilancia para comprobar que los autobuses se mantienen correctamente y se cumplen las frecuencias; vigilancia para comprobar que la siembra en los jardines se realiza cuando corresponde y que los parques

se limpian correctamente; vigilancia para comprobar que la limpieza de la ciudad llega a todas las calles en tiempo y forma...

En definitiva, incrementar la labor inspectora del Ayuntamiento, que existan los suficientes medios humanos y materiales para hacer cumplir todas y cada una de las condiciones que estipulan las grandes contratas municipales. Y en caso de incumplimiento, establecer las medidas sancionadoras correspondientes.

2) Otro aspecto que también nos parece fundamental y en el que conviene incidir es el que está relacionado con las cláusulas de salvaguarda que deberían incluir los pliegos de condiciones de las contratas municipales para que los puestos de trabajo se mantengan en el caso de que cambie la empresa que presta los servicios.

Al margen de estas dos cuestiones, entendemos que nuestro papel en relación al trabajo que debe desarrollar el Observatorio de la Contratación del Ayuntamiento de Zaragoza debe ser, sobre todo, el de velar por la defensa de los intereses de los ciudadanos. Ahí nos vamos a volcar y en esa línea irán todas nuestras aportaciones.



La Asamblea puso el acento en la importancia de mirar a los barrios

La Unión Vecinal Cesaraugusta celebró su Asamblea General Ordinaria con la asistencia de representantes de la mayoría de las 30 asociaciones de vecinos que integran la Unión. También asistieron como invitados varios concejales del Ayuntamiento de Zaragoza como la



que entonces era consejera de Participación Ciudadana, Lola Ranera, que clausuró la Asamblea, y los ediles Patricia Cervero, Juan Marín y José Manuel Alonso.

Durante el desarrollo de la Asamblea de la Unión Cesaraugusta se aprobó el presupuesto de 2015 y se tomaron otros acuerdos como la renovación de la mitad de la junta directiva, tal y como recogen los estatutos. También se dio lectura a la memoria de actividades de la Unión durante el ejercicio pasado y su presidente, Manuel Ortiz, hizo especial hincapié en los principales retos para el año 2015.

En su intervención defendió el papel que hoy en día siguen teniendo las entidades supravecinales como la Unión y el de cada una de las asociaciones que trabajan en los distritos de Zaragoza y en los barrios rura-

les. Y un buen ejemplo, señaló, es el documento del que también se dio cuenta a la Asamblea, en el que se recogen y priorizan las reivindicaciones más importantes de los barrios de Zaragoza.

Además de la presentación y debate sobre este trabajo que se produjo en la Asamblea, se acordó remitirlo a todas las formaciones que concurrieron a las elecciones municipales al Ayuntamiento de Zaragoza, con el objetivo de que dispusieran de él antes de la toma de posesión del nuevo equipo de gobierno. En este sentido, señaló Manuel Ortiz, “queremos que sea una herramienta de debate, que anticipe de alguna forma la posición de la Unión Vecinal Cesaraugusta y de sus asociaciones en muchos asuntos ciudadanos”. Además, prosiguió, “en la medida de nuestras posibilidades y siendo conscientes

de que los recursos siguen siendo más bien escasos, nos gustaría que los primeros presupuestos que decida la futura Corporación municipal se tengan en cuenta, al menos, algunas de las cuestiones que en él se plantean”.

La elaboración de este documento ha sido muy participativa. En cada barrio, de una forma directa, se ha recogido el sentir de los vecinos, las ideas y propuestas que han considerado más relevantes, y se han plasmado con un doble objetivo: desde una visión general de la ciudad y, por otra, atendiendo las necesidades específicas de cada barrio.

El movimiento vecinal, señaló el presidente de la Unión, “no puede renunciar a seguir luchando por aquello que tanto nos ha costado conseguir en nuestro ámbito más próximo: un transporte público eficaz y con un matiz claramente social; una adecuada limpieza de nuestras calles y parques; unos servicios sociales que desde la cercanía atiendan las carencias más básicas y, en general, una gestión de lo público que más que nunca ponga el punto de mira en el ciudadano”.

Ebrópolis premia a los voluntarios de Protección Civil de Utebo



Las buenas prácticas ciudadanas han vuelto a tener premio este año de la mano de Ebrópolis, y ya van 14 ediciones. La Sala Luzán de la Fundación CAI se llenó para escuchar el veredicto del jurado en un acto presidido por el alcalde de Zaragoza, Pedro Santisteve. En la mesa presidencial estuvo acompañado por María González, de la Fundación CAI; Juan Carlos Sánchez, de la Obra Social de Ibercaja; Jana Catalán, de Bantierra; Pilar Zaragoza, de la Universidad; Elena Giner, vicepresidenta de Ebrópolis, y los periodistas Javier Romero y José María Tejerina, de Aragón TV y Radio Zaragoza.

No debió resultar fácil la elección entre las 107 candidaturas presentadas, un nuevo récord de

participación, pero había que elegir una. Finalmente, los voluntarios de Protección Civil de Utebo se llevaron el premio a la mejor práctica ciudadana entre otras muchas estupendas.

“Muy merecido”, se escuchó en la sala. Sus integrantes no reciben ninguna remuneración y abarcan un amplio abanico de áreas relacionadas con la prevención, rescates, simulacros, jornadas de primeros auxilios y seguridad vial... Miguel Calderón, su presidente, recogió el premio y recordó que desde su creación en 2010 la agrupación ha realizado más de 1.600 servicios. La escultura original de Alonso Márquez y, sobre todo, los 6.000 euros para equipamientos seguro que les vendrán muy bien para seguir desarro-

llando su labor.

Durante el desarrollo del acto también se otorgó una mención especial al programa ‘Vacaciones en Paz en Aragón’ por “canalizar una importante ayuda más allá de nuestras fronteras a lo largo de décadas”. Oriol Gavín, en nombre de las entidades Alouda, ASAPS, Lestifta, UmDraiga y Arapaz-MPDL, recogió la mención y explicó el trabajo que desarrollan estas cinco asociaciones aragonesas desde hace 20 años. Gavín comentó que consiste en la acogida temporal de menores saharauis de entre 10 y 12 años procedentes de los campamentos de refugiados en Tindouf, en Argelia. Los niños son acogidos por familias aragonesas durante dos meses.

Hubo un premio más, a la trayectoria, que se entregó a una entidad fuertemente arraigada en Zaragoza, la Hermandad del Refugio, “todo un ejemplo de ayuda a los más necesitados con una labor centenaria”, destacó el jurado. Ernesto Millán comentó que en esta edición se habían presentado con el proyecto ‘Gota de leche’ que ofrece desde 1907 atención fisiológica y dietética a niños desde su nacimiento hasta los 16 meses. Además, cuenta con servicio pediátrico a cargo de médicos especialistas voluntarios y en su desarrollo colaboran 20 personas.